



[www.loqueleo.com/es](http://www.loqueleo.com/es)

© Del texto: 2009, Rafael Ordóñez  
© De las ilustraciones: 2009, Ximena Maier  
© De esta edición:  
2019, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.  
Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)  
Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-110-4  
Depósito legal: M-37.648-2015  
Printed in Spain - Impreso en España

Tercera edición: marzo de 2019

Directora de la colección:  
Maite Malagón  
Editora ejecutiva:  
Yolanda Caja  
Dirección de arte:  
José Crespo y Rosa Marín  
Proyecto gráfico:  
Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,  
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# **Sopa de Europa**

Rafael Ordóñez

Ilustraciones de Ximena Maier

loqueleg



*Para todos mis amigos;  
los de cuatro, once o cincuenta años.*



## ¿Conoces Europa?

Aquel lunes por la mañana de principios de junio, ninguno de los chicos podía imaginar que iba a vivir unas vacaciones diferentes a las que hasta entonces había conocido.

La seño, después de toser dos veces, sonrió como si estuviese en un anuncio de dentífrico.

—Tengo una noticia estupenda que daros. A todos.

—¿Ya se acaban las clases? —preguntó Raúl.

—No, es algo mucho mejor. Veréis. ¿Os acordáis del concurso aquel en el que participamos a principio de curso?

—¿El de Europa?

—Sí, ese. El de «¿Conoces Europa?». ¿No recordáis que la directora nos felicitó porque habíamos quedado entre los finalistas y que...?

—Sí, que unos chicos de Finlandia lo habían ganado.

10 —Pues veréis: a los chicos que quedaron en tercer lugar los han descalificado porque se ha descubierto que los trabajos que habían hecho... Bueno, que se supone que deberían haber hecho... Pues eso, que fueron los hermanos de dos de ellos los que los ayudaron en realidad. Y...

—¿Y qué? —gritó Javier muy nervioso.

—Pues que nos han dado el tercer premio a nosotros. Somos la medalla de bronce de Europa.

El reconocimiento llegaba algo tarde. Pero aquello importó poco a los chicos, que se pusieron a gritar, silbar, saltar, abrazarse, empujarse, hacer el mono, reír, bailar y tirar por el aire todo lo que tenían a mano.

La seño sonreía orgullosa. Aquellos chavales habían ganado un concurso a nivel europeo.





Un colegio de una pequeña ciudad había ganado un premio europeo...

—¡La Champions, hemos ganado la Champions! —chillaba Aarón.

—¿Y cuál es el premio? —preguntó Lu Mei.

12 Al oír esto, todos parecieron calmarse. Sí, habían ganado, ¿pero qué habían ganado? Todos miraron a la seño mientras iban quedándose en silencio, esperando ansiosos.

—El premio consiste en un viaje a cada uno de los países de la Unión Europea. ¿A que es estupendo?

Nadie dijo nada. Se miraban unos a otros esperando que alguien decidiese si aquello era algo bueno o no.

—¿Que nos vamos todos de viaje? —preguntó Marta.

—Eso es. El premio es un viaje. Pero cada uno irá a un país diferente. Vamos a hacer un sorteo dentro de un ratito, cuando venga la directora y un señor del Ministerio de Asuntos

Exteriores. Luego os daremos una carta explicándoselo todo a vuestros padres.

—¿Entonces no nos vamos juntos?

—No, cada uno irá a un país. Al que le toque, pero no tendrá que pagar nada. Ese es el premio.

—Yo quiero ir a China —dijo Lu Mei.

—Y yo, a Marruecos —siguió Fátima.

—Y yo, a Disneylandia —gritó envalentonado Aarón.

—Bueno, bueno, chicos. ¡Qué pronto se os olvidan las cosas! Vamos a ver, cuando hicimos el trabajo sobre la Unión Europea vimos que hay algunos países que forman parte de ella y otros no. China y Marruecos no están dentro de la Unión, y Disneylandia, Aarón, no es un país, es un parque de atracciones.

Todos los chicos se quedaron en silencio, pensativos, intentando recordar a qué países iban a viajar. La señorita sonrió:

—¿No os acordáis? Francia, Portugal, Grecia, Finlandia, Suecia, Hungría...

—Sí, y Malta, que es el más pequeño —dijo muy contenta Fátima.

—¿Se puede? —se oyó tras unos golpecitos en la puerta.

La seño abrió y entraron la directora del colegio y un señor con un traje muy elegante.

14 —¡Enhorabuena! —dijo la directora—. Habéis ganado el premio europeo. Bueno, os presento al señor Blázquez, un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores que os va a contar en qué consiste el galardón.

—Buenos días, chicos. Muchas felicidades. Quiero agradeceros en nombre del Gobierno de la nación el esfuerzo que os ha supuesto realizar el trabajo del concurso. El Gobierno, y el ministro de Asuntos Exteriores como su representante más directo, y el secretario de Estado para....

—Ejem, ejem —tosió la directora—. Que son niños...

—¡Ah, sí! Bueno, que tenéis un estupendo premio. La Unión Europea os regala un viaje por cada uno de los países que la componen. Pero

como ya me ha dicho la directora que vosotros sois menos que los países de la Unión, alguno podrá visitar más de un país —hizo una pequeña interrupción y enseguida siguió—: ¡Ah! Se me olvidaba. Desde el Gabinete de Prensa y Relaciones Exteriores me han sugerido que os pida una cosa. Solo es un pequeño esfuerzo. Nos gustaría que, después del viaje, nos enviaseis una redacción sobre el país que hayáis visitado: sus monumentos, lo que más os llame la atención, las comidas... Bueno, lo que queráis. Creo que quieren hacer un libro con ellas para distribuirlo por todos los colegios. Entendemos que, como estáis de vacaciones, tampoco tendréis muchas ganas de trabajar, pero bueno, solo os pedimos esto.

—Sí —habló la directora—, aunque podéis pedir ayuda a vuestros padres, consultar alguna guía de viaje, mirar en Internet, o lo que queráis.

—A mí se me ocurre, si no hay inconveniente —dijo la seño mirando al señor Blázquez—, que podríamos darles libertad para

que eligieran la forma de escribir. Hay mucho talento en estas sillas.

—Bueno, no sé muy bien qué...

16 —Ya lo habéis oído —interrumpió la señora muy contenta—. Chicos, podéis escribir redacciones normales, o hacer alguno de los juegos que hemos visto este año, o incluso alguna poesía, así será mucho más divertido. Yo sé que sois muy imaginativos, ahora hay que demostrárselo a toda Europa. La redacción sobre España la haré yo y así tendremos a toda la Unión Europea en un libro.

Todos fueron levantándose de sus sillas, acercándose hasta la mesa y cogiendo, al azar, una carpeta con la información de cada viaje.

Los chicos abrieron nerviosos las carpetas. Lo primero que vieron fue una bandera, cada una de un país diferente, todas europeas.

Así comenzaban las vacaciones más originales de su vida.